

JAVIER MENDÍVIL HERRERA

(1918-1984)

UN FORMAL CIRUJANO Y UN GRAN CONCERTISTA¹



I

Hay personas, personalidades que a su primer contacto nos muestra una presencia simple, diré resuelta pero sobre todo relevante. Es al entrar en relación con ellas, atento a ello, donde ese genio aparentemente oculto, surge poco a poco desplegándose en el decurso de su discurso en su original pensamiento. Existen otras en que ya el empaque acogedor, no el falaz y soberbio sino el que de por sí brilla nos hace detenernos intuyendo ya su contenido. Valga, una anécdota que por cierto no es comparación; se ha dicho que cuando George Clemenceau (1841-1929) nos visitó en 1911, previo por lo tanto a la Primera Guerra Mundial ("Le Tigre" le llamarán después), cuando en el homenaje que se le rindió en el Club Uruguay, al ver a Francisco Soca (1856-1922) fue impactado con su fuerte y segura silueta al punto que preguntó

¹ MAÑÉ GARZÓN, Fernando: Guía Didáctica Olvidos atraviesa el recuerdo. Ediciones de la Plaza. Colección Testimonios, Montevideo, octubre 2009, 283 páginas. Capítulo XXXIII, pp.: 249-257.

quién era. Diligente quien lo acompañaba le dio los datos de aquel relevante personaje, a lo que respondió resuelto: *ou voit qu 'il est quelqu 'un!*

II

Al enfrentarnos a Javier podríamos decir lo mismo. Era alguien, alguien cuya presencia permitía inferir, esperar con seguridad que estábamos frente a quien merecía detenerse y esperar recibir de él flujo espiritual, inductor al diálogo estimulante y creativo.

III

Lo conocimos en la primera juventud, ya guardaba su porte resuelto, independiente y digno. Proveniente de familia de larga tradición, por parte de padre asentada inicialmente en el litoral, Paysandú, con raíces en Tacuarembó, su padre militar de carrera, muy joven general de destacada actuación tanto en su responsabilidad profesional como política.² Su tío homónimo tuvo destacada actuación tanto profesional como política.³ Fue su madre Lola [Dolores] Herrera

² PADRES Y HERMANOS: Domingo Mendívil Mendilaharsu, su padre, nació en Paysandú el 6 de octubre de 1876 y falleció en Montevideo, a los 82 años, el 17 de mayo de 1959. Éste era hijo de Javier Mendívil Sierra y Carmen Mendilaharsu Raña, de cuyo matrimonio hubieron once hijos: Javier Mendívil Mendilaharsu (casado con María Emilia Netto Escayola, quienes a su vez tuvieron cuatro hijas: María Emilia Carmen Mendívil Netto, María Elena Celia, Sara Lucía Juana y Carmen Hortencia), Domingo, Alfredo, Lucía, Rodolfo, Julio César, Roberto, Celia, Elvira, María Elvira Emilia y Carmen. Dolores (Lola) Herrera Reyes, su madre, nació en Montevideo en 1888 y falleció en la misma ciudad en 1979, siendo hija de Emilio Herrera y Obes y Carmen Reyes González. Tuvo este matrimonio cinco hijos: Lola (nacida en 1914), Domingo (1911-1964), Beatriz (nacida en 1928), Gustavo y Javier Emilio. De los cinco, Domingo casó con Elena Wilson Piaggio, matrimonio del que descienden cuatro hijos.

³ JAVIER MENDIVIL MENDILAHARSU, tu tío fue miembro del Consejo Nacional de Administración, diputado, senador, miembro de la Junta Económico Administrativa, presidente del Banco de la Republica, presidente del Banco Hipotecario, profesor de la Facultad de Derecho, entre otros. Fue Ministro del Interior y Hacienda en varias oportunidades. Triunfó en el largo pleito con la Bolsa de Comercio, pudiéndose así edificar nuestro monumental Banco República, siendo autor de numerosas leyes (jubilación, Consejos de Salarios), además de libros y estudios jurídicos sobre cuestiones de derecho comercial, finanzas, etc. Falleció en julio de 1953. Representó al Partido Colorado

| Legislatura | Cámara | Calidad | Departamento |
|-------------|--|----------|--------------|
| 23 | Diputados | Titular | Montevideo |
| 24 | Diputados | Titular | Montevideo |
| 25 | Diputados | Suplente | Paysandú |
| 26 | Senado | Titular | Paysandú |
| 27 | Senado | Titular | Paysandú |
| 841 | | | |
| 28 | Diputados | Suplente | Paysandú |
| 23 | Del 15 de febrero de 1908 al 14 de febrero de 1911 | | |
| 24 | Del 15 de febrero de 1911 al 14 de febrero de 1914 | | |
| 25 | Del 10 de junio de 1914 al 14 de febrero de 1917 | | |
| 26 | Del 15 de febrero de 1917 al 6 de marzo de 1919 (*) | | |
| | Del 24 de junio de 1919 al 14 de febrero de 1920 (**) | | |
| 27 | Del 9 de febrero de 1920 al 14 de febrero de 1923 | | |
| 28 | Del 17 de marzo de 1924 al 16 de mayo de 1924 | | |
| | Del 15 de diciembre de 1924 al 14 de febrero de 1926 (***) | | |

(*) - Ocupó interinamente el cargo de Ministro del Interior.

(**) – Fue Segundo Vicepresidente del Cuerpo en 1920, 1921 y 1922



Coronel Domingo Mendivil
Jefe del Estado Mayor del Ejército

Domingo Mendivil Mendilaharsu, padre de Javier Mendivil Herrera



Javier Mendivil
Ministro de Hacienda

Javier Mendivil Mendilaharsu, tío de Javier Mendivil Herrera,

Ministro de Hacienda.

y Obes-Reyes, formada en una familia cuya gravitación educacional fue notoria, sobrina del ilustre poeta Julio Herrera y Reissig. El tercero entre cinco hermanos, vivió desde sus primeros años en la quinta familiar del Prado, Paso del Molino, a cuyo recuerdo se refería reiteradamente con cariño y añoranza. Cursó sus estudios primarios en la escuela Bolivia sita en Millán y Castro y los liceales en el Instituto [Alfredo] Vásquez Acevedo (IAVA). Motivado por obtener su independencia, obtuvo un cargo público en el Ministerio del Interior al tiempo que iniciaba los estudios de Medicina en nuestra Facultad. En ellos demostró capacidad e inteligencia que lo llevaron a obtener las mejores clasificaciones y el respeto de sus profesores y compañeros. Pero al mismo tiempo cursa, al influjo de su madre, hacia la que guardó particular amor con quien compartió afinidad de honda sensibilidad, estudios de piano tanto iniciales como de concertista en forma tan armoniosa como dedicada lo que en el curso de su formación, lo llevó a obtener las mejores clasificaciones y premios. Recibió sus primeras lecciones de la profesora Julia Estapé de Tissoni, ya en la escuela primería era elegido para tocar la marcha "San Lorenzo" de nuestro compatriota Cayetano Silva radicado en Mendoza, Argentina. Luego concursa al Conservatorio Kolischer⁴, donde fue dilecto discípulo de Hugo Balzo⁵. Como veremos fue esta vocación compartida con al Medicina.

(***) – Fue Segundo Vicepresidente del Cuerpo en 1925.

Ref.: *Parlamentarios Uruguayos 1830-2005*, pp. 840-841. Ref.: [http://www.1811-2011.edu.uy/B1/glossary/7/letterj/Las calles del Bicentenario](http://www.1811-2011.edu.uy/B1/glossary/7/letterj/Las%20calles%20del%20Bicentenario) (Consultada el 16.02.2013)

⁴ Guillermo Kolischer. Fundador del Conservatorio Musical que lleva su nombre, desde 1916. La historia del Conservatorio comienza cuando Guillermo Kolischer, pianista de origen polaco, inmigró a Sudamérica y tras una breve estadía en Buenos Aires, decide radicarse en Montevideo. En el año 1916 funda en dicha ciudad el Conservatorio Musical Guillermo Kolischer. Ya en 1917 crea con la colaboración de Carlos Correa Luna la Asociación Coral Montevideo. La obra del Conservatorio se extiende a través de todo el país, llegando a tener 500 alumnos en sus aulas. A través de los años se forma un grupo de docentes de gran jerarquía, integrado por profesores como Alcira Lecueder Milans, María Angélica Piola, Lola García Quintana, Lola Suárez Braga, Renée Bonet y Janina Kolischer, entre otros tantos destacados. En el año 1949 crea el concurso de piano denominado "Federico Chopin" cuyo premio consistió en una beca para perfeccionarse en el exterior. Para obtener fondos para dicha beca, ofrece cuatro conciertos en los que interpreta obras del compositor polaco. En el año 1951 se realiza el primer concurso que gana el pianista Luis Batlle Ibáñez. Dentro de los alumnos destacados del Conservatorio se encuentran: Nibya Mariño, Héctor Tosar, Jaurés Lamarque Pons, Luis Batlle Ibáñez, Federico García Vigil, Walter Guido, Felisberto Hernández, Lyda Indart, Mercedes Olivera (nuestra primera clavencinista), Fanny Ingold y Carlos Jorge Lapenne. Guillermo Kolischer muere el 17 de enero de 1970 en la ciudad de Montevideo. A partir de ese año y hasta la fecha, la conducción del Conservatorio se encuentra bajo la dirección de Carlos Jorge Lapenne.

⁵ Hugo Balzo (Montevideo, 29 de junio de 1912 - 1982) fue un pianista uruguayo. A los ocho años comenzó sus estudios musicales en el Instituto Musical Falleri de Montevideo con Agar Falleri, hija del oboísta italiano Óseas Falleri. A los 12 años debutó en un recital en el Instituto Verdi, junto a su profesora, con un variado programa que incluía obras a 2 pianos. Estudió con Falleri hasta 1936, año en que partió para Europa y estudió en París con Robert Casadesus, Isidor Phillip, Mme. Pachamann, Noel Galon, Ricardo Viñes, Alfredo Casella y Maurice Ravel. Declarada la Segunda Guerra Mundial, regresó a Uruguay. Fue nombrado solista de la Orquesta Sinfónica del SODRE (OSSODRE). En Argentina tocó en



El Maestro Hugo Balzo (1912-1982)

IV

En esos años que se plasmó nuestra amistad, cuando junto a su compañero Ruben Gary frecuentaban el entonces laboratorio de Ciencias Biológicas, dirigido por Clemente Estable en el Paso de las Duranas, quinta de Platero aún en pie.⁶ De estos primeros contactos, un compartido interés en la investigación biológica nos permitió estrechar aún más nuestro mutuo afecto.

Ni alto ni bajo, erguido y resuelto en su andar, su rostro regular de facciones finas, sus ojos atentos a escudriñar lo que se ofrecía a su paso, pelo abundante que se erguía algo sobre su frente, algo así como un jopo (allí su sobrenombre "Pico"). Este conjunto no dejaba de tener un contraste especial que recordaba, más bien hacía recordar, una recóndita ascendencia en su genealogía, de algún hijo de la tierra. Dejaba traslucir sutilmente un cierto empaque militar que

presencia de Manuel de Falla y, en 1940, realizó recitales en distintos puntos de Uruguay, sembrando así una semilla que hoy se refleja en las actuales filiales del Conservatorio que hoy lleva su nombre. Paralelamente, formó un recordado dúo de pianos con Nybia Mariño, que marcó época. Un año más tarde dio conciertos en Estados Unidos y se abrió un nuevo campo de estudio a través de la docencia, que completó cuando, en 1945, Agar Falleri lo nombró director del Conservatorio que, desde ese momento y hasta el 2004, se conoció como "Falleri-Balzo". Fue, además, profesor del Instituto de Profesores Artigas, de la Facultad de Humanidades y Ciencias, del Conservatorio Nacional, Profesor de Educación Musical en el Liceo No. 1 "José Enrique Rodó" de Educación Secundaria, e Inspector de Música de Secundaria y Director Artístico del SODRE. Fundó y Presidió *Juventudes Musicales del Uruguay*. Falleció en 1982. Una sala del Estudio Auditorio del SODRE, reformado y reinagurado en 2009, lleva su nombre.

⁶ Mañé Garzón, F. El maestro Clemente Estable (1894-1994) en la historia de la ciencia y el pensamiento nacional. *Rev Nacional*, 1995, 240: 99-124.

le transmitiera como un meme su ilustre padre. Su pulcritud al vestir era impecable, aquellas camisas siempre blancas parecían recién salidas de las manos de una pulcrísima *blanchiseuse* cuyo cuello, siempre más alto que lo común, ajustaba una corbata de colores clásicos y sobrios. Lo mismo eran sus túnicas de hospital, almidonadas e impecables. En ese andar que no era ni presuroso ni *flanneur*, era el de quien sabía a dónde iba sin precipitación pero sin dilación, andar en el que siempre llevaba bajo su brazo un libro tanto de literatura clásica como moderna. Pues aparte ser un erudito estudioso era un gran lector, cuya cultura desbordaba cuando discurría con penetrancia y sabiduría. Su sentido del humor era de los que sabía captar el matiz personal de cada cual y comentarlo sin crítica, siempre con respeto y afecto. Lograba resaltar en cada cual aquellas aristas o aficiones en las que se distinguía.

V

Ello nos lleva al profundo sentido de la amistad que distinguió siempre a Javier. Sus amigos eran muchos, lo que sabían gustarlo y el también admirar su *esprit de finesse*. Tenía la gran virtud de saber escuchar. Escuchaba más que hablaba y sus frases, sin raccontos eran siempre breves que en pocas palabras definía un concepto o daba el perfil de una persona siempre tolerante y ameno con un humor que le permitía hacer notar cuando no brillar a quien se refería. Independiente y seguro de sí mismo, sabía aislarse en la soledad, que siempre cultivó, a la que gustoso renunciaba para atender la invitación de un amigo o proponer un encuentro.

Así lo solíamos encontrar ya sea por el centro frecuentando librerías o atendiendo a sus afecciones artísticas, en los conciertos de la antigua Sala Auditorio del SODRE, luego de muchas de las cuales salíamos a caminar por 18 de Julio antes de dirigirnos a nuestros hogares. Disfrutábamos de sus observaciones y reflexiones sobre el programa que habíamos oído para luego adentrarnos en charlas más variadas sobre historia, filosofía y en especial, sobre la literatura de la época que conocía con perfección como Proust, Camus, Jean Paul Sartre, Simone de Beauvoir, Malraux, Jean Cocteau, sin olvidar la poesía hacia la cual algunos de ellos lo motivaban particularmente como Saint-John-Perse o Aragon...

Fueron entre los años 1944 y 1951 cuando más se estrecho nuestra amistad. Había logrado con razón, dado su interés en biología y zoología, a pasar a desempeñar su cargo público en comisión en el Museo Nacional de Historia Natural que dirigía nuestro Ergasto H. Cordero (1892-1951). Cumplido en su cometido logró con gran armonía colaborar con él e interesarse en la parasitología biológica y bajo la dirección de Cordero hacer investigación que se concretó con la publicación de un trabajo de investigación original de real jerarquía.⁷ Así como de los conciertos salíamos por las tardes desde la Ciudad Vieja, de largas caminatas que interrumpíamos con frecuencia en algún café, siendo nuestras charlas entonces más sobre temas de investigación biológica. A instancias del entonces Almirante Tagle fuimos invitados a participar en un crucero de hidrografía en el barco de la Armada Nacional "Capitán Miranda", que trabajó en esa ocasión sondeando la Bahía de Maldonado y luego a la costa de Rocha hasta La Paloma. Recogíamos muestras de organismos marinos que extraíamos con sondas especiales que con exactitud conservábamos. Me cabe recordar las varias veces que el capitán Cabrera, nos invitó muy formalmente a su mesa en la que Javier desplegaba su educación y

⁷ Mendívil Herrera, J. Gyrocotyle meandrica n. sp. Cestodo parásito del pez gallo. *Com. Zool. Mus. Nac. Hist. Nat.*, 1944, 1 (6): 1-7

conocimiento de la jerarquía militar, no sin ser considerado por el Jefe como el hijo de un muy eminente general del Ejército Nacional.

VI

Ya bien orientados sus estudios médicos sólidamente adquiridos se erguía también su formación como concertista de piano. Tuvo ante sí un duro dilema: continuaba la disciplina musical al punto de haber sido seleccionado para ejecutar con la orquesta del SODRE el concierto Opus 11 de Chopin o emprender la preparación del concurso de oposición a Practicante Interno de los Hospitales. Fue este camino que al elegir dejó o desgarró pero no borró ese fuerte requerimiento vocacional que persistirá siempre en él.

Talentoso estudiante y de férrea dedicación, lo llevó a triunfar en dicho riguroso concurso de oposición en el que le cupo uno de los primeros puestos.

VII

Al tomar posesión del cargo de Practicante Interno, Mendívil renunció al que desempeñaba en el Museo Nacional de Historia Natural para dedicarse enteramente a culminar su formación médica, ya orientado hacia la cirugía.

Su desempeño como Interno fue ejemplar, cumpliendo rotaciones en servicios médicos, Clínica Médica con Juan Carlos Plá, Clínica Quirúrgica en sus dos rotaciones en la de Juan Carlos del Campo, quien fue indiscutiblemente su maestro del cual guardó particular devoción, lealtad y admiración que este maestro supo bien atesorar. Fue muy destacada su gestión, en el servicio y cátedra de Otorrinolaringología junto a Justo M. Alonso de quien fuera no sólo Interno, sino su allegado colaborador y en quien encontró interesado en investigaciones sobre el cáncer laríngeo, al punto de designarlo médico del Centro de Estudios Laríngeos, finca ubicada en la calle Cuareim y en la que Mendívil hacía el seguimiento de sus pacientes que requerían la mayor atención.⁸

En diferentes rotaciones, sus guardias fueron requeridas por todos los que aspirábamos a ser próximos Practicantes Internos, o a los que sin esa aspiración querrían adquirir práctica de clínica de urgencia. Eran guardias en el Hospital Pasteur, semanales, de tres internos, lo acompañamos más de una vez, con Federico Latourrette, Fernando Muxí y Juan Michelini, lo que concretó luego Serafín Pose siendo en ese momento cirujanos de guardia Enzo Mourigan y Eduardo Vigil Sónora. Integraban el llamado Bureau de Urgencia Pedro Larghero, Juan Carlos del Campo, Fernando Etchegorry, Velarde Pérez Fontana y Carlos M. Rodríguez Esteban. Casos de urgencia de fácil solución que resolvían los cirujanos de guardia o se acudía a los titulares del Bureau de Urgencia, a quienes solícitos los Internos se afanaban a ayudar mientras los "leucos" hicimos la anestesia con el aparato de Ombredanne o con suerte hacíamos de segundo ayudante.⁹ No podemos dejar de recordar aquí su amistad de real afecto con Rodolfo Saccone, el siempre eminente cirujano de niños tan perspicaz y agudo de intelecto crítico.

⁸ Mendívil Herrera, J. Ficha de cargos desempeñados en la Facultad de Medicina. Legajo 1580, 1953-1972.

⁹ Mañé Garzón, F. "El Cuarteto de Urgencia. Historia de la Cirugía de Urgencia en el Uruguay 1902-1952", 254 páginas. Ediciones de la Plaza, Colección Testimonios. Montevideo, febrero 2005.

Una de las rotaciones de Practicante Interno la cumplió en el Servicio y Cátedra de Clínica Quirúrgica en el Hospital Pasteur, que dirigía con brillo Juan Carlos del Campo, adscribiéndose luego de terminado el internado definitivamente a él.

Ya al punto de terminar los tres años de Practicante Interno inició la preparación al cargo de jefe de Clínica (hoy Grado 2, Asistente), en cuyo concurso de oposición ocupó el primer lugar, rindiendo todas las pruebas con un alto puntaje.

VIII

Prosiguiendo la carrera docente fue Jefe de Sala (hoy Grado 3, Profesor Adjunto) y luego de cumplirlo fue designado nuevamente en el mismo cargo como integrante de la Clínica Quirúrgica Semiológica.¹⁰

Fue brillante en el desempeño de su cometido participando en la conducción de los servicios tanto en la docencia como en la asistencia. Esto era muy propio en él. Con modales educados, ajustados y acogedores, sabía infundir en los pacientes confianza y seguridad, respeto y atento a los justos procedimientos con renovada capacidad clínica. En los interrogatorios era frugal, directo y simple, correcto en palabras y gestos indispensables. A él sucedía una exploración deductiva de los hechos recogidos en observaciones, haciendo de modo natural siempre un diagnóstico semiológico, luego clínico con sus diferenciales semiológicos que conducían en forma tan natural como directa al tratamiento.

Adquirió así una excelente formación quirúrgica de coordinación, asistencia, operatoria y docente que completó con rigor su ya solvente experiencia en cirugía de urgencia. Terminados los plazos académicos, continuó su carrera en el Ministerio de Salud Pública culminando como Jefe de Cirugía de Urgencia del Hospital Maciel.¹¹



¹⁰ *Ibidem.*

¹¹ Mendívil Herrera, J. Actuación en el Ministerio de Salud pública, legajo personal.

En la Clínica Quirúrgica "B" del Prof. Juan Carlos del Campo. Javier Mendívil Herrera se encuentra en la última fila, contra la baranda, de pie, el segundo a la izquierda de Leandro Zubiaurre.

En la primera fila, de izq. a der.: Alfredo Pernin, Máximo Karlen, José A. Piquinela, Juan Carlos del Campo, Domingo Prat, Juan E. Cendán Alfonso, Muzio S. Marella, Manuel Albo Volonté, Alberto Valls y Boris Asiner. (Imagen gentileza de la Prof. Dinorah Castiglioni).



En la Clínica Quirúrgica "F" del Profesor Héctor A. Ardao Jaureguito: Entre otros, de izquierda a derecha: primera fila: Roberto Puig Quadrelli, Manuel Albo Volonté, Javier Mendívil Herrera, Gladys Caruso, Héctor Ardao, Roberto Rubio, Ruben Gary Venditti, Arturo Berhouet Recuero. En la segunda fila: Oscar Balboa, Washington Liard, Pablo Matteucci Rinaldi, José Trostchansky, Juan A. Pravia, Boris Asiner e Isaac Bolkier.¹²

IX

Nunca dejó sin embargo de cultivar el piano. Tenía en casa de sus padres en Avenida Brasil un piano Steinway, donde se solazaba en prolongar arpeggios que lo insumía en una recóndita añoranza.

¹² Ambas imágenes fueron publicadas en Héctor A. Ardao: Maestro de la Cirugía Plástica Reparadora en el Uruguay, de Antonio L. Turnes, Ediciones Granada, Montevideo, 2011, p. 347.



Debemos destacar su trabajo sobre la cirugía de la estenosis mitral, en el que puso singular empeño poniendo de manifiesto su particular solvencia quirúrgica.¹³

Al terminar sus compromisos iniciales, vuelve a su prístina vocación. Hace un viaje por París en uso de una misión que le encomienda la Facultad de Medicina, con el fin de perfeccionar su especialización en cirugía cardio-vascular.¹⁴ Pero tiene la ocasión también de concurrir a las veladas de Marguerite Long, la eximia pianista, lo que nos supo narrar con fruición el alto genio original de interpretación de aquella inolvidable artista...

Alejado ya de sus primeros amigos, en el desempeño de su siempre prioritaria dedicación a la cirugía de urgencia, en la que adquirió una ejemplar experiencia, que bien supo transmitir a varias generaciones de futuros uruguayos. Ya un tanto retirado, una mañana en casa de su hermana mayor, donde vivía, súbitamente cayó muerto.

X

Excedía Pico en la charla informal, en la que siempre guardó una actitud acogedora y expectante, disfrutando de quien exponía con convicción sus opiniones a las que con aguda atención prestaba su perspicacia objetiva, nunca crítica y menos despectiva. Esta modalidad lo hacía siempre un interlocutor atento que alejado de un protagonismo activo, lo hacían sin él proponérselo, ser testigo para su interpelado, creador de un ámbito que él sólo sabía crear en la ecuanimidad y el respeto. No discutía, adecuaba y hacía que las propuestas se complementaran y si se enfrentaban sabía con dulce además adecuarlas en la más talentosa tolerancia...

¹³ Sanjinés Bros, A, Mendivil Herrera, J. y Correa Bas, L. La cirugía de la estenosis mitral a propósito de 19 casos personales. *Bol Soc. Cirug. Uruguay*, 1954, 25: 23-2-62.

¹⁴ Mendivil Herrera, J. Informe sobre su misión de especialización en Cirugía Cardiovascular, París, 1955 Arch. Fac. (sin clasif).

Lo recordamos especialmente en las charlas dominicales en el jardín y rancho al fondo de mi casa en Avenida Brasil y Chucarro, junto a Ernesto Oribe y Rodolfo Saccone, en refinadas cenas en el Parador de El Pinar, en que sabíamos elegir los más preciados vinos tanto de Burdeos como de Bourgogne, aportando al final un recóndito broche con un añoso Cognac. De haber sido grabadas hubiera sido un documento veraz para plasmar la elevada y espontánea sensibilidad tanto literaria como artística y excelencia científica, tanto general como médica. Nada estaba excluido, la expresión cabal y primaria de una abstracción naciente como la orientación de una acertada interferencia a una propuesta tanto filosófica como artística o científica.

Entonces, allí, momentos de luz y plenitud, relegados no olvidados, su intimidad conflictiva, que más vislumbrábamos que sentíamos, pero que en él afloraban en un dejo de su lucha por vencerse a sí mismo, depresión y superación en que esta última enriquecía su fascinante e inolvidable personalidad.

XI

Roberto Puig Quadrelli nos brindó su recuerdo para esta semblanza, por su trato directo en las Clínicas Quirúrgicas, y su conocimiento en el ámbito hospitalario. Aquí un fragmento de su correo electrónico del 19.02.2013:

Creo que el primer contacto y conocimiento de Mendivil es el concurso del externado que fue presidente del tribunal; después lo conocí en el hospital Maciel como Médico-Cirujano de guardia siendo yo leucocito en una guardia que integraba Gayoso mi disector de anatomía con Julio Mañana y otros dos ó tres más que se borran en este momento...Después andando el Internado lo volví a encontrar en la clínica del Campo: yo entre en una sala que Severi era grado II y Latourrete grado III; y terminado el Internado me radiqué en esa clínica del Campo que pasaba al Prof. Ardao y allí preparé el grado II siendo Gary grado II y Mendivil grado III los que más me orientaron y corrigieron mis primeros encares y presentaciones de preparación al grado II; muchas veces lo llevé en mi auto a la salida del hospital y lo dejaba en su casa ó se quedaba en el bar de la esquina de Avda. Brasil y Libertad (?); sabía de su padre general distinguido y después algo más de su vida de soltero; pero mis limitaciones de comunicación nunca traspasaron el umbral de los temas médicos....Ahora con tu información coincide el perfil de la seguridad y firmeza de su presencia y de su cuidado personal siempre impecable que se reflejaba en la seguridad y orientación para la formación y el pensamiento clínico. - Yo siempre consideré que el cambio de del Campo para Ardao fue muy grande para todos los integrantes de esa clínica pero jamás le escuché a Mendivil un comentario ó un juicio negativo en la diferencia que podían sentiraunque era obvia toda una carga de aprecio al que terminaba largos años y una observación aun crítica al que llegaba con gran fuerza y diferencia de orientación....

XII

Por parte de quien ha hecho esta recopilación, sólo puede aportar que lo conoció en la Clínica Quirúrgica del Prof. Héctor Ardao, en el Piso 7 del Hospital de Clínicas, donde cultivó ese trato deferente que describe Mañé y esa calidad humana que trasuntaba en todas sus actitudes. En ocasión de una visita de la Clínica de Héctor Ardao a la Ciudad de Salto, en el segundo semestre de 1965, fuimos amablemente recibidos por los Dres. Carlos Forrissi y Carlos Bortagaray. Luego de las jornadas clínicas, en sus respectivos servicios del Hospital que entonces eran los suyos servicios impecables, se organizaron diversas actividades sociales programadas por los anfitriones. Una cena en el Club de Remeros y una velada en el Club Uruguay, el de mayor nivel de aquella ciudad. Allí había un gran piano de cola, algo desafinado, no obstante lo cual, Javier Mendivil se sentó e interpretó magníficamente varios tangos con un dominio instrumental que era una sorpresa para todos, quienes desconocíamos sus antecedentes descritos por Mañé Garzón, respecto de su formación musical junto a los grandes Maestros. Por eso nos ha parecido muy destacable dar difusión a estos rasgos que permiten acercarse a una personalidad que unió la Música y la Medicina con la mayor calidad.¹⁵

¹⁵ JAVIER E. MENDÍVIL HERRERA nació en Montevideo el 3 de noviembre de 1918, graduándose con el último examen el 17 de agosto de 1951, y expidiéndosele el título por la Universidad de la República el 5 de setiembre de 1951. En la Caja de Jubilaciones y Pensiones de Profesionales, donde obtuvimos la información precedente, lo dieron de baja a partir del 3 de enero de 1995, lo que no significa que hubiera fallecido, sino que durante mucho tiempo estuvo sin actividad. Se había retirado en 1975 y había declarado “no ejercicio” profesional. De la Dirección Nacional de Registro Civil no pudimos obtener otros datos por carecer de mayores precisiones. En cambio, en el Sindicato Médico del Uruguay él manifestó haber nacido el 3 de noviembre de 1920 (una diferencia de dos años respecto del registro de la CJPPU), graduado el agosto de 1951 y se ha registrado su fallecimiento el 17 de marzo de 1984. Con lo que según qué fecha se adopte como la del nacimiento, habría vivido 66 años en el primer caso, y 64 en el segundo.